

Uso de la Fotografía para Fortalecer los Trabajos De Investigación sobre Planificación Familiar

Por Peter J. Donaldson

Hay una larga tradición de usar la fotografía en los trabajos de investigación sobre población.¹ Sin embargo, parecería que prácticamente se ha perdido por completo esta tradición, quizá porque los especialistas en asuntos de población han abandonado el uso de la fotografía (y también el estilo narrativo) para que los estudios parezcan más científicos.²

La fotografía era utilizada como una herramienta de investigación muchísimo más durante las primeras décadas del siglo pasado que hoy en día—aun cuando ha disminuido el costo de la fotografía y su impresión, y ha mejorado sensiblemente la calidad de las máquinas fotográficas y de las técnicas de reproducción. Esto es sorprendente, tomando en cuenta que los investigadores de planificación familiar y salud reproductiva utilizan datos cualitativos cada vez con mayor frecuencia. Al examinar la investigación social que incorporaba la fotografía para estudiar los temas relacionados con la población que se llevó a cabo en los años 1930, podemos tener una idea de lo que hemos perdido, así como o que podíamos ganar si hiciéramos un mayor uso de la fotografía como herramienta de investigación.

En 1939, Margaret Hagood, quien sería luego presidenta de la Population Association of America en 1954, fue la pionera en el uso de la fotografía en un estudio realizado en las zonas rurales de Carolina del Norte, Estados Unidos. Su libro, *Mothers of the South*, el cual se ha reeditado recientemente luego de 57 años de haber sido publicado, incluye fotografías tomadas por Dorothea Lange y Marion Post, para un estudio que Hagood y

Harriet Herring realizaron en 13 condados. Lo que resulta asombroso del esfuerzo de Hagood es el entusiasmo que tenía por explorar “algunas posibilidades y opciones que ofrece la fotografía como una herramienta para la investigación social”,³ al mismo tiempo que ella también estaba completando un texto académico de hito que impulsó el uso de métodos estadísticos adecuados en la investigación social.⁴ Como resultado de esto, Hagood es recordada no solamente por haber sido “una pionera en estadísticas y demografía”, sino también porque fue “una de las primeras investigadoras que abogaba por la combinación de los métodos cualitativo y cuantitativo”.⁵

Las fotografías también se han utilizado, por ejemplo, en trabajos de investigación sobre población realizados en diversos países. En 1930, el gobierno de Tailandia llevó a cabo la primera encuesta nacional de hogares para estudiar las condiciones económicas, sociales y de salud de la población. Se entrevistó a los participantes con respecto a una gran variedad de temas, incluidas las prácticas agrícolas, la situación económica, la salud y la fecundidad. El informe final fue ilustrado con fotografías de los entrevistados y de sus posesiones y rutinas de trabajo;⁶ estas ilustraciones ayudaban al lector a comprender el tipo de vida diaria de las zonas rurales de Tailandia durante los 1920s y 1930s.

Es hora de que rescatemos el arte perdido de utilizar fotografías cuando se realizan trabajos de investigación y que se difundan los resultados. Las fotografías deberían ser utilizadas como datos en los trabajos de investigación sobre salud reproductiva y planificación familiar. Al revivir el uso de la fotografía se asistirá a los investigadores a comprender mejor y explicar con mayor facilidad los diversos aspectos de los servicios de salud y de planificación familiar.

Uso de fotografías como datos

Los investigadores de asuntos de población y de planificación familiar regularmente combinan los datos cuantitativos y cualitativos,* y las fotografías deberían ser incluidas en esta mezcla. Al adoptar esta medida se podrían explicar importantes procesos sociales. Como resulta difícil—quizá imposible—usar fotografías como una fuente exclusiva de datos, éstas deberían ser parte de una estrategia de investigación mediante el uso de métodos múltiples. Es necesario que las imágenes sean interpretadas en su contexto social e histórico por analistas que puedan utilizar otro tipo de datos o su conocimiento personal para describir ese contexto.

Las evidencias fotográficas podrían ser utilizadas para mejorar nuestro entendimiento sobre diversas áreas, en particular en materia de la investigación de las instalaciones de servicios de planificación familiar y salud reproductiva. El uso de fotografías podría mejorar la calidad y presentación de los estudios sobre los lugares en los que se suministran los servicios (salas de espera, lugares donde se hace fila para recibir el servicio, disponibilidad y condiciones de los servicios higiénicos, tipo de transporte disponible y cambios de estos aspectos a medida que transcurre el tiempo). Sería mucho más difícil estudiar así temas tales como la interacción de la clienta y el proveedor. En este caso, las fotografías podrían ser empleadas para examinar la forma en que las gesticulaciones de las personas refuerzan su condición social y jerarquía.

Peter J. Donaldson es presidente del Population Reference Bureau, Washington, DC. Este punto de vista fue inspirado por el trabajo realizado por George W. Dowdall, cuyos comentarios sobre un borrador anterior se reconoce con agradecimiento. Dara Carr, John Haaga, Britt Herstad, Bingham Kennedy, Jr., M.E. Khan, Rabia Khan, Kristin Moore, Terence Thornberry, John Townsend, Joanne Weinman y Nancy Yinger también suministraron comentarios y ejemplos útiles.

*Véase, entre varios ejemplos, Viswanathan H. Godfrey S y Yinger N, *Reaching Women: A Study of Unmet Need in Uttar Pradesh, India*, Washington, DC: International Center for Research on Women, 1998.

Una buena ocasión para comenzar a recopilar datos fotográficos sería mediante las encuestas sobre instalaciones de planificación familiar, que actualmente se realizan por todo el mundo como parte del programa MEASURE,* el cual es financiado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos. Las fotografías podrían ser utilizadas para aclarar los resultados relacionados con las actitudes y percepciones que tienen las entrevistadas sobre una instalación, porque una entrevistada puede indicar que una clínica (o una parte de ella) estaba limpia o sucia, en tanto que otra puede ofrecer una evaluación diferente sobre el mismo lugar. Las fotografías también pueden ser utilizadas para suministrar datos sobre “medidas que no interrumpen la actividad”—es decir, indicadores menos obvios de calidad de la atención, tales como la cantidad de desechables en los recipientes de residuos de las clínicas.⁷ Se podrían incorporar una o dos ilustraciones en el informe publicado de la encuesta sobre la instalación, y se podrían suministrar imágenes adicionales en la página de Internet de las instituciones de los investigadores.

El uso de las fotografías en estos casos ayudaría a reducir la ambigüedad de lo que realmente ofrecen los datos. Los autores de un estudio reciente realizado en los Estados Unidos sobre los efectos de la limpieza del hogar, por ejemplo, concluyó que “después de aproximadamente 25 años de haber sido evaluada, la limpieza del hogar de una persona entrevistada es una predictiva de un mayor nivel de ingresos”;⁸ asimismo, sugirieron que crecer en un hogar limpio puede tener efectos positivos a largo plazo en la salud de un individuo. La medida de limpieza estuvo basada en la evaluación del entrevistador sobre el nivel de limpieza de la vivienda. Si se tomaran fotografías de los diferentes niveles de limpieza de la vivienda, mejoraría el adiestramiento de los entrevistadores, y las fotografías tomadas en el momento de la recopilación de datos incrementarían el nivel de confiabilidad de los datos obtenidos. Lo mismo ocurre con respecto a los trabajos de investigación llevados a cabo en los entornos clínicos, donde los efectos de la limpieza y de otras características de organización son probablemente por lo menos tan importantes como lo son en las viviendas privadas.

Recopilación y análisis de las fotos

Hay sugerencias útiles para la recopilación de datos fotográficos. Por ejemplo, Jon Wagner sugiere el uso de “guiones de se-

siones fotográficas”, los cuales especifican las tareas regulares del fotógrafo-investigador.⁹ Tales guiones pueden ser utilizados para establecer los límites físicos y temporales sobre la recopilación de datos (por ejemplo, para los límites físicos—“fotografiar el cubículo donde se realizan actividades de consejería” o “fotografiar el cubículo desde un lugar en particular”, y para los límites temporales—“fotografiar las citas matutinas correspondientes al tercero, noveno y 17^o día del mes”). También es posible recopilar muestras aleatorias de imágenes mediante la división del tema en partes numeradas para ser fotografiadas en forma aleatoria. Por ejemplo, se pueden numerar las diferentes áreas de la instalación (la entrada-1, sala de recepción-2, sala de espera-3, cocina-4, depósito de almacenamiento-5, oficina del director-6, etc.), y luego se seleccionan estas áreas aleatoriamente para fotografiar en conjunto con una encuesta sobre la instalación. Se puede utilizar el mismo enfoque para fijar el momento de fotografiar en forma aleatoria.

Para el caso de los investigadores interesados en el uso de las fotografías pero no en tomar sus propias fotos, se pueden contar con una serie de fuentes de fotografías. Para los trabajos de investigación sobre lugares de la prestación de servicios, se pueden encontrar imágenes útiles en los álbumes de fotografías del personal, en los informes institucionales (especialmente los informes anuales), en los archivos de la oficina de información pública, en los archivos de los grupos de asistencia técnica o de los donantes que han trabajado en particular con las clínicas o centros de servicios, y en los informes y archivos de los ministerios de supervisión o de otros órganos de supervisión. En algunos casos, los archivos de los diarios locales o de las agencias de noticias también pueden ofrecer una fuente útil de fotografías.

George W. Dowdall y Janet Golden recomiendan una estrategia de “análisis estratificado” para la interpretación de las imágenes fotográficas.¹⁰ Dicho tipo de análisis comienza con una evaluación de las vistas de las imágenes en su contexto social e histórico, y luego se comparan los datos visuales con los datos administrativos y con otras fuentes escritas y datos de entrevistas. Los asuntos aquí son la verificación mutua y la correspondencia entre las diferentes fuentes de datos.

Un segundo nivel de análisis, denominado pesquiza, se centra en recopilar imágenes de un local en particular, y examinar la prevalencia de ciertos temas y tendencias. Por ejemplo, las fotografías de un lugar de prestación de servicios en un

entorno rural pueden ofrecer diferencias marcadas en las “asignaciones de espacios según el género” y en la forma en que la clínica utiliza las instalaciones de hombres y mujeres.¹¹ Las pruebas fotográficas nuevamente podrían ser utilizadas para documentar los niveles y efectos de la privacidad en las clínicas de salud.

La tercera etapa del análisis estratificado es lo que Dowdall y Golden denominan interpretación, lo cual es similar a la “descripción espesa”¹² de Clifford Geertz, en la cual el investigador centra la atención en las imágenes individuales y se esfuerza en explicar la forma en que la gente involucrada percibe el contexto y el significado de las escenas que se presentan.¹³

¿Cuán difícil sería para los investigadores sacar y usar fotografías en su trabajo? Tomaría tiempo y experiencia antes de que los investigadores de planificación familiar puedan aprender a usar la fotografía en su mayor ventaja. Sin embargo, se puede lograr mucho a bajo costo y con poco tiempo y esfuerzo. La primera medida sería que muchos investigadores sean más sistemáticos con respecto a las fotos informales que regularmente son tomadas cuando se realizan estudios de campo. Una estrategia consistiría en centrarse en un tema en particular o en un servicio determinado durante un largo período en diversos lugares.

Problemas potenciales

Las fotografías como datos presentan los mismos problemas de muestreo y errores de medida que se encuentran en todos los otros tipos de datos. Además, como el uso de la fotografía aún no es común, los métodos para manejar estos problemas no han sido bien desarrollados. Debido al carácter visual de la fotografía, algunos problemas serán peores que aquellos que se encuentran en otras fuentes de datos más anónimas.

El diseño de procedimientos de confiabilidad y de consentimiento informado que toman en cuenta la pérdida de privacidad de la fotografía será de muy difícil preparación. Para aquellos que trabajan a nivel internacional, estos problemas podrían mitigarse en cierta forma

*Para ejemplos de este tipo de investigación, véase Ministry of Health, National Center for Population and Development [Kenya], *Kenya Service Provision Assessment 1999*, Calverton, MD, EE.UU.: Ministry of Health, National Council for Population and Development y ORC Macro, 2000; y National Bureau of Statistics [Tanzania] y MEASURE Evaluation, *Tanzania Reproductive and Child Health Facility Survey, 1999*, MEASURE Evaluation Technical Report Series, Chapel Hill, NC, EE.UU.: University of North Carolina Population Center, 2000, No. 7.

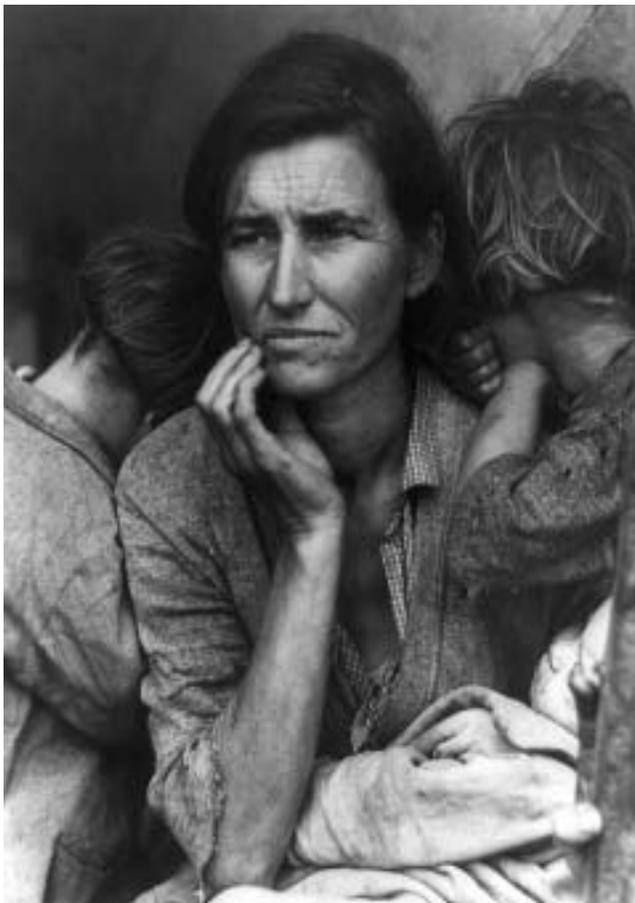


Figura 1. "Migrant Mother", por Dorothea Lange, 1936, EE.UU., Library of Congress, Prints & Photographs Division, FSA-OWI Collection [reproducción número LC-USZ62-95653].

debido a que las fotografías publicadas fuera del país podrían no ser consideradas como una gran violación de la privacidad, como podría ser el caso de las fotografías publicadas localmente. Por otro lado, colocar las imágenes en Internet puede crear problemas adicionales que podrían dificultar la explicación a muchas personas de los países en desarrollo que no están familiarizadas con este medio.

Asegurar la confidencialidad o el anonimato total puede ser particularmente difícil cuando se utilizan fotografías de los archivos personales o institucionales, aun cuando se puede obtener el permiso de las personas e instituciones que poseen estas fotografías. (Algunas instituciones de los Estados Unidos, especialmente las instituciones de salud mental que tratan con un comportamiento estigmatizado, permiten publicar solamente "aquellas imágenes de pacientes que se puede asumir que han fallecido"¹⁴).

La experiencia de los periodistas gráficos ofrece una guía útil para algunos de

los aspectos relacionados con los prejuicios, la privacidad y la composición subjetiva de la fotografía.¹⁵ Pero como los periodistas gráficos tienen la protección de la Primera Enmienda a la constitución norteamericana, su ejemplo no ofrece mucha ayuda en esta área de cómo obtener el consentimiento informado.

También puede resultar difícil la cuestión del muestreo, porque las circunstancias de las personas y los lugares pueden variar mucho a lo largo del día. En un momento determinado, una clínica puede tener filas largas, en tanto que pocas horas más tarde, el mismo lugar puede estar completamente vacío. Las fotografías obtenidas de los archivos de las instituciones pueden presentar el mismo tipo de problemas que otros datos de archivos—es decir, en general, no se encuentran la

documentación sobre la fuente, propósito, tema y audiencia a la cual estarán dirigidas las fotografías, lo cual dificulta la interpretación.

No es fácil el uso de fotografías como una herramienta de investigación. Estas presentan una realidad según la forma que sean percibidas y estén arregladas por el fotógrafo (y, a veces, por las personas sujetas de las fotos), exactamente como una ecuación de regresión presenta la realidad según sea percibida por el modelador. Algunos de los usos que describo son exactos, pero en muchas circunstancias será muy difícil evitar que la gente cree una nueva realidad para una fotografía.

Los dilemas que se presentan cuando se utilizan fotografías se ilustran en el trabajo realizado por los fotógrafos que fueron contratados durante la Gran Depresión por la U.S. Farm Security Administration, quienes trabajaron con Margaret Hagood durante los años 1930. Tomemos como ejemplo la famosa y hermosa fotografía por Dorothea Lange, de una mujer de cabello negro titulada "Migrant Mother" ("La madre migrante"). Se trata de una mujer que se encuentra evidentemente al

borde del precipicio, mirando hacia abajo, con una expresión de indiferencia con respecto al bebé que se encuentra en su regazo y a sus dos hijos que se recuestan sobre ella (Figura 1).*

Lange le tomó varias fotografías a esta mujer, aparentemente prestándole cada vez menos atención a los hijos que la rodeaban (siete de ellos), quizá porque quería evitar que se concluyera que esta mujer se encontraba en esta situación de pobreza debido a su fecundidad no controlada. Es también posible que Lange se centró en la madre para dar la impresión de que esta mujer podía arreglarse con solamente un poco de ayuda porque tenía sólo tres hijos.¹⁶

"Migrant Mother" es la más conocida de una serie de seis fotografías que, consideradas todas juntas, ofrecen un cuadro claro sobre la situación de la mujer. Como todas las fotografías de esta serie están en Internet, podemos objetar la selección de una sola imagen para caracterizar la situación de la mujer y especulamos acerca de los motivos que llevaron a tomar esta decisión a quienes seleccionaron esta foto.

Muchas publicaciones científicas, especialmente aquellas publicadas en los países en desarrollo, probablemente no pueden financiar el costo de la impresión fotográfica de buena calidad. Sin embargo, Internet ofrece una oportunidad para superar estas limitaciones. En la medida que los autores cada vez son más proclives a publicar juegos de datos o cuadros llenos de coeficientes en sus páginas de Internet, también se los podría alentar a que coloquen fotografías que respalden sus conclusiones.

La fotografía como ilustración

La fotografía es un medio de comunicación que también debería usarse con más frecuencia como ilustraciones en las publicaciones científicas. Mucho material que se publica en nuestras revistas sería de más fácil comprensión si estuviera acompañado por una foto-ilustración, especialmente para aquellas personas que no tienen una gran experiencia y conocimiento de la situación que es el sujeto del artículo. Teniendo en cuenta la gran diversidad de situaciones a nivel local y nacional que se encuentra en las publicaciones en materia de salud reproductiva y planificación familiar, sería de más fácil comprensión si el texto tuviera ilustraciones fotográficas para ayudar al lector con una mejor descripción del tema.

Se me ocurren varios ejemplos de frutos potenciales que se podrían cosechar con un mayor uso de la fotografía para

*Información más detallada sobre esta imagen se puede ver en: http://lcweb.loc.gov/rr/print/128_migm.html.

ilustrar situaciones.* En primer lugar, dada la importancia que tiene la calidad de la atención en los estudios de salud reproductiva y servicios de planificación familiar, sería muy útil para muchos lectores si se ilustraran los diferentes niveles de calidad. Por ejemplo, se podrían mostrar las diversas condiciones del sistema de espera, los niveles de limpieza o tipos de lugares donde se prestan los servicios quirúrgicos. La cuidadosa selección de fotografías podría ayudar a los lectores a comprender claramente la práctica del corte de los genitales femeninos.† Otro ejemplo podría ser las fotografías de clientas “simuladas” o misteriosas, de manera que los lectores comprendan el alcance del camuflaje que se debe hacer en los trabajos de investigación donde se le pide a las personas que actúen como clientas ficticias.¹⁷

Hay numerosos ejemplos contemporáneos de fotografías que sirven como ilustraciones y fuentes de datos. Muchos lectores pensarán en una serie específica de fotografías o un trabajo de un fotógrafo en particular como ejemplos de mi proposición. Por ejemplo, *Material World: A Global Family Portrait*, por Peter Menzel,¹⁸ obra financiada en parte por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), demuestra en forma convincente la capacidad de las fotografías para iluminar aspectos de un problema que no se perciben con otro tipo de datos. J. Mayone Stycos, con *Children of the Barriada*,¹⁹ y Cornell Capa y J Mayone Stycos con *Margin of Life*,²⁰ también trataron de usar la fotografía para ilustrar temas demográficos. Además, parte de la obra de John Knodel

ofrece buenos ejemplos de fotografías como ilustraciones.²¹

Conclusiones

No estoy promoviendo el uso de la fotografía para mercadear o fomentar políticas específicas de investigación, ni estoy evocando su uso para inspirar simpatía o aversión por un tipo particular de servicio o población. Este tipo de usos de la fotografía ya se ha comprendido y se practica ampliamente, y por supuesto que ello ha contribuido al desprestigio de la fotografía como una herramienta de investigación. Por ejemplo, en una evaluación sobre el papel que desempeñan las imágenes visuales en las políticas reproductivas, Rosalind Petchesky observó que en el debate sobre el aborto, “una fotografía de un feto muerto vale mil palabras”.²² Como actualmente se utilizan las fotografías para respaldar argumentos pero no para investigar asuntos, las imágenes visuales no son tomadas tan seriamente como deberían ser.

Tomando en cuenta la disponibilidad de una amplia gama de nuevas tecnologías de costos moderados, especialmente las cámaras digitales y Internet, ha llegado la hora para que los investigadores recopilen evidencias fotográficas y para que publicaciones tales como *Perspectivas Internacionales en Planificación Familiar* publiquen los resultados de dicha investigación fotográfica. Las fotografías no deberían ser comparadas con alguna verdad hipotéticamente absoluta, sino que solamente con otros métodos de recopilación de datos. En esa compañía, se ven muy bien.

Referencias

1. Stasz C, The early history of visual sociology, en: Wagner J, ed., *Images of Information: Still Photography in the Social Sciences*, Beverly Hills, CA, EE.UU.: Sage, 1979, págs. 119–136.
2. Reed JS, On narrative and sociology, *Social Forces*, 1989, 68(1):1–14.
3. Scott AF, Introduction, en: Hagood MJ, *Mothers of the South: Portraiture of the White Tenant Farm Woman*, Charlottesville, VA, EE.UU.: University Press of Virginia, 1996, pág. vi.

4. Hagood MJ, *Statistics for Sociologists*, Nueva York: Reynal and Hitchcock, 1941.
5. Reinharz S, *Feminist Methods in Social Research*, Nueva York: Oxford University Press, 1992, págs. 197 y 236.
6. Zimmerman CC, *Siam Rural Economic Survey 1930–31*, Bangkok: The Bangkok Times Press, 1931.
7. Townsend J, Population Council, Washington, DC, comunicación personal, 9 de febrero, 2001.
8. Dunifon R, Duncan GJ y Brooks–Gunn J, As ye clean, so shall you glean: some impacts of “non–cognitive” characteristics within and across generations, ponencia presentada en la reunión anual de la American Economics Association, Nueva Orleans, LA, EE.UU., 4–7 de enero, 2001, pág. 15.
9. Wagner J, Avoiding error, en: Wagner J, ed., 1979, op. cit. (véase referencia 1), pág. 149.
10. Dowdall GW y Golden J, Photographs as data: an analysis of images from a mental hospital, *Qualitative Sociology*, 1989, 12(2):183–213.
11. Spain D, *Gendered Spaces*, Chapel Hill, NC, EE.UU.: University of North Carolina Press, 1992.
12. Geertz C, *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*, Nueva York: Basic Books, 1973.
13. Dowdall GW y Golden J, 1989, op. cit. (véase referencia 10), pág. 187.
14. *Ibid.*, pág. 210.
15. Chapnick H, *Truth Needs No Ally: Inside Photojournalism*, Columbia, MO, EE.UU.: University of Missouri Press, 1994, págs. 293–312.
16. “The Migrant Mother Sequence” en la página Web “American Studies at the University of Virginia”, <http://xroads.virginia.edu/~UG97/fsa/lang.html>, visitada el 3 de septiembre, 2000; y Bendavid-Val L, *Propaganda and Dreams: Photographing the 1930s in the USSR and the US*, Nueva York: Edition Stemmler, 1999, pág. 72.
17. Schuler SR et al., Barriers to effective family planning in Nepal, *Studies in Family Planning*, 1985, 16(5):260–270.
18. Menzel P, *Material World: A Global Family Portrait*, San Francisco, CA, EE.UU.: Sierra Club Books, 1994.
19. Stycos JM, *Children of the Barriada*, Nueva York: Grossman Publishers, 1970.
20. Capa C y Stycos JM, *Margin of Life*, Nueva York: Grossman Publishers, 1974.
21. Knodel J, Chayovan N y Siriboon S, The familial support system of the Thai elderly: an overview, *Asia-Pacific Population Journal*, 1992, 7(3):105–126.
22. Petchesky RP, Fetal images: the power of visual culture in the politics of reproduction, *Feminist Studies*, 1987, 13(2):263–292, pág. 263.

*Para un ejemplo reciente de cómo fue utilizada una ilustración fotográfica en una importante publicación de ciencias sociales, véase: Molotch H, Freudenburg W y Paulsen KE, History repeats itself, but how? City character, urban tradition, and the accomplishment of place, *American Sociological Review*, 2000, 65(6):791–823.

†Véase, por ejemplo, una ilustración del procedimiento en Carr D, *Female Genital Cutting: Findings from the Demographic and Health Surveys Program*, Calverton, MD, EE.UU.: Macro International, 1997.